

De Machu Picchu al Turismo Rural Comunitario: ¿Alternativa al turismo clásico del Cusco para las comunidades andinas ? El caso de los centros textiles de Chinchero

Cristian Terry

PhD. en Ciencias Sociales

Universidad de Lausana (Suiza)

<https://orcid.org/0000-0001-9833-7418>

cristian.terry@graduateinstitute.ch

Introducción

Desde su “descubrimiento científico” por el arqueólogo Hiram Bingham en 1911, Machu Picchu se ha convertido en el principal atractivo turístico de la región de Cusco, y más ampliamente de todo el Perú. Un siglo después, esta ciudadela inca sigue atrayendo gran número de turistas cada año, número que no ha dejado de crecer (PromPerú, 2015). El nombramiento de Machu Picchu como una de las siete maravillas mundiales en el 2007 ha incrementado al interés turístico por visitar este sitio arqueológico, nombrado Patrimonio de la humanidad por la UNESCO en 1983.

Si bien Machu Picchu sigue siendo el principal motor turístico del Perú, se han desarrollado otras actividades y servicios turísticos que buscan diversificar la oferta turística del país, “demachupicchizar” el Perú y en particular la región de Cusco (Terry, 2019: 125-128). Dentro de esta tentativa se encuentra el Turismo Rural Comunitario (TRC) que ha adquirido mayor importancia a inicios del nuevo milenio (PromPerú, 2007; Terry, 2009, 2011, 2016, 2019). El TRC se define como “una forma de organización empresarial sustentada en la propiedad y autogestión de los recursos patrimoniales de la comunidad” y “que buscan la planificación, la sostenibilidad y la inclusión de la población” (Gascón y Cañada, 2005: 140). El desarrollo de este turismo comunitario se inscribe globalmente en la emergencia de un “turismo indígena” (Carr et al., 2016; Espeso-Molinero y Pastor-Alfonso, 2017; Weaver, 2010), rural (Gascón y Milano, 2017), muchas veces a favor de poblaciones pobres (véase “turismo pro-pobre”: Asensio y Pérez Galán, 2012; Ashley et al., 2001; Gascón, 2015; King y Dinkoksung, 2014; Scheyvens, 2009).

Dentro de este contexto, el presente artículo busca cuestionar el modelo de TRC como alternativa turística viable para las comunidades andinas a través de estudios etnográficos realizados en torno a los centros textiles de Chinchero (pueblo situado a 30 kilómetros de la ciudad del Cusco, Perú). Gestionado por mujeres de comunidades andinas, en estos centros también participan otros actores (tour-operadores, guías, turistas, etc.) que en conjunto configuran redes donde las relaciones no siempre son simétricas. Los guías suelen imponer sus reglas y gozan de una posición privilegiada dentro de este mercado debido a la influencia que ejercen sobre los turistas y la capacidad de mando para dirigirles a los lugares donde deben comprar. Por su parte, las tejedoras se encuentran en una situación de competencia entre ellas mismas, tanto entre las diferentes comunidades de la región de Cusco como al interior del pueblo de Chinchero, famoso por sus centros textiles (al igual que el sitio arqueológico inca y a la iglesia colonial) (véase Chávez Huamán, 2012; García, 2017; Gonzales Salazar, 2017; Lyon, 2013; Terry, 2019: 307-309; Ypeij, 2012). De esta forma, se crean ciertas jerarquías –entre las tejedoras– motivadas por intereses económicos y basadas en relaciones que se asemejan a las de patrona-empleada. La configuración de estas relaciones asimétricas entre estos actores en un cotidiano turístico permite así cuestionar las perspectivas y límites del TRC

teniendo en cuenta que su objetivo principal es de beneficiar directamente a las comunidades autóctonas, contrariamente al “turismo clásico” de Cusco (llamado también “turismo de masa”). Si bien ahora los comuneros y comuneras¹ de los Andes ya no sólo ven pasar a el o la turista que visita Machu Picchu debido a que han adquirido un mayor protagonismo gracias al TRC, este último parece reconfigurar nuevos mecanismos de inclusión y exclusión, desigualdades, en torno a los beneficios que el turismo podría aportar.

El análisis brindado en este texto alimenta la crítica de trabajos previos que insisten sobre el carácter ambiguo (positivos y/o negativos) no sólo de los impactos del turismo en general (Burns, 2000; Cazes, 1992; Guay y Lefebvre, 1998; Leite y Graburn, 2009), sino también del modelo de TRC particularmente (Gascón, 2005, 2011, 2013, 2015; Pérez Galán, 2012; Pérez Galán y Fuller, 2015). El turismo es “capaz de lo mejor como de lo peor” (Delisle y Jolin, 2007: 31; traducción propia), por lo que es imperativo de superar las “dicotomías ideológicas” (Van den Berghe, 1992: 235) o prejuicios que puedan preceder a la investigación científica que incentiva el análisis basándose en estudios documentados empíricamente.

Metodología y breve descripción de los centros textiles y las demostraciones textiles

Los datos se basan en mi estudio etnográfico en la zona de Chinchero en el marco de mi investigación doctoral, durante los meses de octubre y noviembre del 2014 y algunos meses del 2015 y 2017. En este intervalo temporal pude realizar entrevistas y observaciones *in situ* en una docena de centros textiles², asumiendo el rol de turista, comprador y antropólogo. El hecho de asumir múltiples identidades me permitió estudiar los centros textiles de diferentes perspectivas, percibir el discurso dirigido a los turistas y luego acercarme a las tejedoras como antropólogo cusqueño, alternando así identidades útiles para la investigación (véase Simoni y McCabe, 2009; Terry, 2019).

Con el fin de contextualizar el estudio de los centros textiles, cabe señalar que estos ofrecen sus servicios de demostración y venta casi todo el día, desde temprano en las mañanas (9 am.) hasta el anochecer (7 pm. o incluso 8 pm.); vale decir aproximadamente desde la llegada de los primeros turistas hasta los últimos grupos de visitantes que llegan al pueblo. El principal atractivo turístico de estos centros son las llamadas “demostraciones textiles” donde se explica paso por paso la elaboración manual de tejidos, desde el trasquilado (obtención de lana de oveja o alpaca) hasta la fabricación textil utilizando el telar de cintura, pasando por el hilado y teñido de la lana. Las demostraciones textiles son expuestas por mujeres (si en algunos raros casos se pueden ver hombres, nunca presencié una situación en la que estos intervengan en las demostraciones). Dichas demostraciones se suelen realizar con la presencia de otras comuneras (por lo general dos o tres) que apoyan a la presentadora, por ejemplo efectuando la acción descrita por ella. Otras comuneras (y a veces comuneros) de la zona se ubican en sus puestos una vez terminada la explicación. Pues el objetivo final de las demostraciones textiles —que son gratuitas— apuntan a la venta de su mercadería a los turistas (“*ultimate goal*” según Ypeij, 2012: 28). Los productos puestos en venta no son necesariamente de las mismas tejedoras (compra-venta de productos a otros tejedoras u otros

¹ Calificativo para designar las personas originarias de las comunidades andinas. Éstas se sitúan en la zona rural de Cusco.

² El número exacto de centros textiles es incierto, sobretudo que estos tienden aumentar con el transcurso del tiempo. Si Ypeij (2013: 72) menciona una docena de centros textiles que concuerdan con que he lo observado en el 2014, otros estudios hablan de unos cuarenta centros textiles, al parecer tomando en cuenta los locales de la zona, no solamente del pueblo (ver Gonzales Salazar 2017: 72).

productos de confección industrial), por lo que la categoría “tejedora” debe ser entendida aquí como “tejedora-comerciante”³. El modelo comercial que prima en las ventas es el de “cada uno por su cuenta”, vale decir un modelo independiente donde cada vendedora gana lo que vende al o la turista⁴. Este elemento es clave para entender la conflictualidad e intereses entre tejedoras-vendedoras que se crean dentro de los centros textiles y en torno a la comercialización turística de sus productos.



Ejemplo de una demostración textil en la casa de Rosa, durante la visita con un grupo de turistas franceses (octubre 2014). Vestidas con sus *trajes típicos*, Rosa (derecha) muestra el lavado de la lana y su madre (izquierda) la etapa de hilado. Posteriormente, la madre se pone a tejer con el telar de cintura. En dicha ocasión me toco ser el guía y traducir las explicaciones en francés.

Fotografía: Cristian Terry.



Otro ejemplo de demostración textil en uno de los centros textiles que visité en mayo del 2017. Llevando puesto su trajes típicos al igual que sus colegas, la joven tejedora nos explica en español y en inglés las técnicas de tejido y la iconografía local.

Se puede observar al fondo detrás de las tejedoras que hilan, los puestos de venta.

Fotografía: Cristian Terry.

³ Emplearé de manera recurrente la categoría de “tejedoras”. Si algunas producen sus tejidos para venderlos posteriormente, hablar de tejedoras incluye igualmente el hecho que sean comerciantes. Así, estas dos categorías no son excluyentes y varían en grado (algunas compran más de lo que producen para revender la mercadería a los turistas). Por ello, sería más adecuado de percibir estas tejedoras como tejedoras-comerciantes. Cuando menciono a los comerciantes, me referiré principalmente a las personas que revenden productos y, que por ende, son en menor grado tejedoras. Repito, estas categorías no son excluyentes, y tanto las tejedoras(-comerciantes) como las comerciantes deben ser vistas como arquetipos de una realidad mucho más permeable. Esta permeabilidad se puede observar en otros lugares de la región, como en la comunidad de Chawaytire (véase Terry, 2009, 2016).

⁴ De lo observado en mi investigación doctoral, sólo un centro textil proponía otro modelo más “comunitario”. Allí las tejedoras repartían sus ganancias, pues la producción y compra se hacía en conjunto.

La importancia creciente de los centros textiles en la región de Cusco

En la región andina del Cusco, la actividad textil se ha convertido estos últimos años en un trabajo rentable, al menos visto de tal manera por muchos comuneros y comuneras. Numerosas asociaciones han nacido por ejemplo promovidas por el proyecto Corredor Puno-Cusco, financiado por el Estado peruano y instituciones internacionales. Durante mi estudio de campo en 2014, conocí una de las asociaciones de tejedoras en la comunidad de Umasbamba que obtuvo justamente financiamiento del Corredor Puno-Cusco. Igualmente pude observar otros ejemplos como el caso de las tejedoras de la asociación *Inkakunaq Ruwaynin* que, gracias a la gestión del departamento de artesanía de la Dirección Regional de Comercio Exterior y Turismo del Cusco (DIRCETUR), comercializaban sus tejidos en los hoteles de lujo Marriott y El Monasterio en la ciudad de Cusco. En el 2012, cuando trabajé como coordinador del programa de agro-ecoturismo del Parque de la Papa (cinco comunidades del distrito de Písaq), colaboré con el grupo de tejedoras del Parque, la asociación *Ñawpa Away*. Esta última y los diferentes grupos del Parque de la Papa eran promovidos y financiados por la ONG peruana ANDES (acrónimo para Asociación para la Naturaleza y el Desarrollo Sostenible). Dicho año, fui igualmente coordinador del grupo de *Ñawpa Away* en el marco del “Programa Conjunto Industrias Creativas Inclusivas” (PC-ICI), financiado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y otras organizaciones de la ONU. Estos ejemplos ponen a la luz la importancia creciente de la actividad textil en la región del Cusco, que hoy en día está íntimamente ligada al mercado turístico (ver la importancia del turismo en los Andes in Baud et al. 2006). Entre otros, Raúl Asensio (2016) resalta la importancia de dicha actividad que concierne mayoritariamente a comuneras, aunque en comunidades como Chawaytire, el número de comuneros es importante (Terry, 2009, 2016). La importancia de la actividad textil y su relación con el turismo van más allá de la región de Cusco, extendiéndose a otras zonas del país, principalmente Puno (Pérez Galán y Fuller, 2015; Prochaska, 1990; Zorn, 2004), e incluso en otras países andinos (Ariel de Vidas, 1996; Meisch, 2009; Terry, 2020).

Si bien la oferta turística de la actividad textil ha crecido y se ha establecido en diferentes puntos de la región de Cusco, Chinchero goza de una gran reputación en la materia, impulsada por PromPerú, organismo de promoción turística del país. A esto se suma la promoción efectuada por los tour-operadores, sobretudo gracias a la ubicación de Chinchero en el circuito “clásico” del Valle sagrado. Esto hace que arriben diariamente buses llenos de turistas desde tempranas horas del día hasta el anochecer. Se trata de una ventaja comercial y promocional que no gozan otros emprendimientos rurales, cuya oferta resulta más alternativa al turismo clásico que caracteriza la región de Cusco. Es por ejemplo el caso de Chawaytire donde los grupos de turistas son más reducidos y su frecuencia no es necesariamente todo los días, sobretudo en temporada baja (aproximadamente de septiembre a mayo)⁵.

⁵ La temporada alta coincide con los vacaciones de países del norte, principalmente Europa y Estados Unidos. El Perú atrae una gran cantidad de turistas de estas países.

La actividad textil como recurso económico y “recurso estructurador”

1. La actividad textil como una manera de “llamar el dinero”

Trabajos como el de Annelou Ypeij (2012) subrayan particularmente la importancia económica de la actividad textil para las tejedoras de Chinchero, en donde las ventas son el “objetivo último” (Ypeij, 2012: 28).

Precisamente este objetivo último se hizo evidente en mi estudio de campo en Chinchero, en que las personas intentan por diferentes medios “vender al menos algo”, como lo expresaban diferentes tejedoras. Por ejemplo, una de ellas me agradeció una vez por comprarle una cartuchera, pues se trataba de “la primera venta” y que eso le permitiría “llamar la suerte” (Delmy, 20.05.17). Dicha expresión coincide con la idea de “llamar al dinero” (*calling to the money*) de Jane Henrici (2002) expuesta en su investigación en Písaq (Cusco) donde las mujeres de comunidades aledañas se visten con sus trajes típicos para sacarse fotos⁶ o vender sus productos ante los turistas.

Siguiendo esta idea de llamar el dinero o la suerte y según lo observado en Chinchero, se puede concibir la actividad textil como una fuente de ingreso —al menos suplementaria— para las comuneras y los comuneros. Ingreso que tiende a aumentar a medida que el número de turistas se incrementa. Elementos como las bromas durante las demostraciones textiles o arreglos con guías y tour-operadores facilitan las ventas, en un lugar como Chinchero ya beneficiado por la frecuentación turística por ser parte del circuito clásico del Valle sagrado.

El interés económico por la actividad textil explica el aumento del formato de demostraciones textiles desde los años 1990 no solo en Chinchero⁷, pero en el resto de la región del Cusco (véase Pérez Galán, 2012: 185, 192); esto a pesar de la competencia creciente y las comisiones que las tejedoras deben pagar a los guías (Ypeij, 2012: 29; véase también Asensio, 2016; Ypeij y Zorn, 2007; Zorn, 2004). Según mis interlocutores, las comisiones de los guías oscilan entre 10% y 30% de las ventas (20% según Ypeij, 2012: 29)⁸. En un reciente estudio, Luis Gonzales Salazar (2017) muestra lo rentable que resulta trabajar en los centros textiles no solo respecto a la actividad agrícola, sino también en comparación con las vendedoras de otros comercios en el pueblo de Chinchero; lo que induce que muchas mujeres deseen trabajar en dichos centros. De hecho, existe paralelamente otras fuentes de ingreso en torno a los centros textiles como servicios de alimentación o incluso venta de alcohol, como pude constatar durante mi investigación.

Durante mis entrevistas, el discurso de las tejedoras pone a la luz dicha importancia, teniendo en cuenta la depreciación de la agricultura (Cometti, 2015; Gascón, 2005) y la precariedad de otros trabajos realizados frecuentemente por los comuneros y comuneras, por ejemplo como porteadores del Camino inca (Terry, 2009, 2011). Vale señalar que dicha importancia puede ser sobrevalorada ante un agente externo como mi persona con el fin de dar una buena imagen al comprador o la compradora. Sería el caso particularmente de mujeres como Naty que administran los centros textiles, enfatizando la importancia de los ingresos para las tejedoras y comparándolos con aquellos

⁶ Algunos autores llaman a estas personas “sácamefotos” (Simon, 2009; Ypeij, 2012; véase también Terry, 2019).

⁷ Según Adolfo, tejedor de Chinchero, los orígenes de los centros textiles datan de la creación del Centro de textiles tradicionales del Cusco (CTTC) por Nilda Callañaupa en los años 1990 (véase Ypeij, 2012: 28-29; Gonzales Salazar, 2017: 69-72).

⁸ A esto puede sumarse el “derecho de parada” que se practica en Písaq (de unos USD 7). Si este monto pagado al guía solo para que dirija al grupo de turistas a un local determina, no era realizado en Chinchero durante mi investigación (al menos hasta 2017), algunas tejedoras temen que este termine por se instaurarse igualmente en Chinchero.

de otros centros donde solo se beneficiarían las “patronas” o sus familias. Son “negocios familiares” enfatiza por ejemplo Naty con quien pude entablar una entrevista prolongada.

Bajo dicha perspectiva, la actividad textil puede ser entendida como un recurso: no sólo recurso económico, sino igualmente un “recurso estructurador” (Gascón, 2005: 293) que reconfigura las asimetrías entre comuneros y entre comuneras, más específicamente entre tejedoras. El trabajo de Jordi Gascón (2005) en la isla de Amantani (Puno) muestra como el turismo se convierte hoy en día en un recurso estructurador que genera diferencias socio-económicas entre pobladores de los Andes peruanos.

2. ¿Quién llama el dinero? Asimetrías en las ganancias y relaciones de poder

Si bien es innegable el aporte económico del trabajo en los centros textiles, como enfatizan mis interlocutoras, el discurso de mujeres como Naty pone al descubierto la configuración de asimetrías y relaciones de poder entre las tejedoras. Durante mi investigación, pude codearme con algunas mujeres como Naty que me recibían y tomaban la palabra en nombre del resto de tejedoras, presentando su centro textil como una verdadera asociación que beneficiaba a cada una de ellas, sobretodo a las mujeres más necesitadas de comunidades de la región de Chinchero.

Así, se configura una diferencia al interior de los centros textiles entre “patronas” y “salarizadas” o “empleadas”. Las primeras ponen las reglas de juego (p. ej. comisiones por venta) y acaparan por ejemplo más puestos de venta en los centros textiles, lo que implica que sus ingresos tiendan a ser mayores. Gonzales Salazar (2017) cita el caso de una patrona que controlaba la mitad de puestos. Este autor habla en términos de “coordinadoras” o “propietarias” que arriendan los puestos al resto de tejedoras. Dentro de estas relaciones jerárquicas, Gonzales Salazar (2017) evoca los insultos y maltratos que algunas mujeres deben soportar. Este tipo de asimetrías no son observables durante las demostraciones textiles brindadas a los turistas y se ocultan bajo la figura de asociaciones donde los beneficios se reparten de manera más o menos igualitaria.

En el 2017, pude igualmente conversar con Aldo —uno de los pocos tejedores que conocí y que trabajaba en uno de los centros textiles de Chinchero— quien me confirmó la existencia de tales jerarquías. Mencionó incluso huelgas que algunas tejedoras habían organizado para intentar mejorar su situación. En ciertos casos, las propietarias son las únicas que hablan inglés, lo que influye en la capacidad de venta con respecto a las otras. Dominar esta idioma resulta crucial en el mundo del turismo para facilitar la comunicación con los turistas, muchos de ellos de habla inglesa o que comunican por medio de este idioma. Esto va en desmedro de aquellas que no hablan dicho idioma. Ante estas asimetrías, varias son las que deciden de soportar los “abusos” —como lo verbalizan algunas tejedoras— esperando mejores perspectivas de trabajo o de economizar para crear su propio centro textil en el futuro.

Por consiguiente, si el trabajo en los centros textiles “llama al dinero”, la distribución de éste es lejos de ser simétrica. Esta asimetría caracteriza globalmente la actividad textil, si nos referimos por ejemplo a la relaciones de poder entre guías y tejedoras en los centros textiles (Ypeij, 2012). Lo mismo muestra Gonzales Salazar (2017) entre tejedoras y comerciantes de la plaza central de Chinchero. Esta situación permite matizar los beneficios económicos mencionados previamente.

Por otra parte, a las relaciones de poder que se configuran entre mujeres, queda aún por agregar las relaciones de género entre mujeres y hombres, puesto que en ciertos casos estos últimos trabajan en

los centros, de manera relativamente invisible. Es cierto que en la mayoría de casos las mujeres toman las riendas de los centros textiles (véase también Chávez Human, 2012; Gonzales Salazar, 2017; Lyon, 2012; Ypeij, 2012, 2013). Sin embargo, no se puede excluir relaciones de poder de género sabiendo que algunos hombres asumen el papel de administradores⁹. Gonzales Salazar (2017: 74) cita por ejemplo el caso de una asociación de tejedoras que posee un centro textil en el que los hombres se encargan de la contabilidad y de los contactos con los tour-operadores. De manera más general, Raúl Asensio (2016: 350) menciona el carácter femenino de la actividad textil en la región de Cusco mostrando, no obstante, casos en los que los hombres asumen la cabeza de los grupos de tejedoras (ver el caso de la asociación de Ocongata in Asensio 2016: 351-53). En estos casos las relaciones de poder (que pueden denotar de relaciones de clase, como lo subraya Ypeij, 2012) se combinan con relaciones asimétricas de género (de la Cadena, 2004; Femenías, 2005; Gill, 1993; Weismantel, 2005: 190; Zorn, 2004).

3. Trabajo en los centros textiles: ¿emancipación o sobrecarga de trabajo?

Para analizar los beneficios reales del trabajo en los centros textiles hay que tomar en cuenta lo que éste implica, más allá del dinero. Para dicho análisis, se debe considerar más precisamente la carga de trabajo de las tejedoras, incluyendo las labores no remuneradas, no salariales, principalmente las tareas domésticas y la actividad agropecuaria.

Durante mi estudio, diferentes tejedoras afirmaban la necesidad de combinar su trabajo en los centros textiles con sus responsabilidades domésticas. Por ejemplo, María me dijo rápidamente cuando quería hablar con ella al mediodía (al finalizar su jornada matutina): “No puedo quedarme ahora. Tengo que correr a casa para cocinar”. Así ella como tantas otras madres eran responsables de cocinar para sus hijos. Pude constatar de hecho que los centros textiles se vaciaban a eso de la 1 p.m., momento en el cual varias mujeres regresaban a sus casas para asumir los quehaceres domésticos. Es verdad que otras se quedaban en los centros para atender a los turistas que podían estar de paso (a esa hora menos numerosos pues muchos de ellos llegan al final del día con el término del circuito del Valle Sagrado).

Esto pone a la luz ciertas diferencias generacionales, al menos ligadas al estatus de cada mujer, pues contrariamente a tejedoras como María, de unos treinta años, otras más jóvenes, solteras y sin hijos, pueden quedarse a trabajar en los centros textiles. Julia, por ejemplo, confirma esta tendencia en la que mujeres suelen acumular labores dentro y fuera de los centros textiles. Las mujeres cuidan a los hijos, mientras los hombres se encargan de la agricultura, como afirma Julia.

Pero además, esta responsabilidad no les descarga de su contribución en las tareas agrícolas. Por ejemplo Delmy —coordinadora de uno de los centros textiles— debía quitar su puesto en el centro textil en el momento en que yo entraba a éste. Delmy me explicó esa vez que tenía que encontrarse con otros comuneros para la cosecha comunal de papas del mes de mayo. Si bien no se quejaba de dejar su puesto, este ejemplo muestra la acumulación de diversas quehaceres por parte de varias mujeres de Chinchero. Estas situaciones son criticadas por otros investigadores en Chinchero (p. ej. Gonzales Salazar 2017) y en otras regiones del Cusco, como muestra el estudio de Fuller y Pérez Galán (2015). En su estudio sobre el TRC, ambas antropólogas critican la continuidad del trabajo doméstico no remunerado y la reproducción de tareas y roles femeninos en el turismo (cocina,

⁹ Algunas tarjetas de visita muestran a ciertos hombres aparecen como “coordinadores” conjuntamente con mujeres. En un solo caso, un hombre figura solo como “propietario”. Esta situación interroga sobre posibles relaciones de poder.

limpieza, etc.). Estas críticas ponen en tela de juicio los “sistema de género preexistentes” de los que habla Asensio (2016: 353) aún en vigor en la región del Cusco.

Si bien algunas como María no cuestionan el rol doméstico asumido por las mujeres (y por ende la carga de trabajo), algunos cambios permiten de ver ciertas mejoras en el caso de Chinchero. Delmy me habló por ejemplo que las mujeres “ya tienen una voz” y que pueden “negociar las labores del hogar”. En la entrevista, mirando a su hijo, agregó: “le enseñamos a cocinar para que después pueda hacerlo en el futuro”. Estas palabras son significativas para construir progresivamente un cambio en las nuevas generaciones. Resulta interesante constatar que dicho cambio se viene dando ya desde hace un tiempo y que éste está íntimamente relacionado con la actividad textil. Es lo que deja traslucir las palabras de Jerónimo —ecónomo de la Iglesia de Chinchero— con quien pude hablar detenidamente sobre el tema. Me contó así de como la mirada de los hombres hacia las mujeres se ha transformado progresivamente, aceptando un cambio en las responsabilidades que los hombres deben asumir. Antes resultaba “extraño” que un hombre vaya a hacer las compras al mercado, situación que hoy en día parece “normal”(Jerónimo, 24.04.17). Fredy —coordinador de uno de los centros en conjunto con su esposa— y Adolfo —que trabaja como tejedor en dicho centro— afirmaron que el “machismo” se siente menos y que las mujeres son vistas como “trabajadoras” pues traen el dinero a casa (Fredy 20.05.17; Adolfo 22.05.17). Cabe detenerse un momento sobre este término “trabajadoras” que supone una cierta normalización del trabajo doméstico al que no se le considera como “trabajo” en cierto modo (las mujeres trabajan en la casa y son por ende “trabajadoras” que sea en ámbito doméstico o no).

Este reconocimiento por el trabajo femenino no doméstico contribuye al “capital de honor” del que habla Angela Meentzen (2007: 216) que inspira mayor respeto y un mejor trato de la parte de los maridos hacia las esposas (Meentzen 2007: 230-231). Lo que es interesante de destacar es precisamente la capacidad reflexiva de hombres, cuyos actos (al igual que el de las mujeres) participan en la configuración de relaciones de género y que son claves en la temática del empoderamiento femenino¹⁰. El capital de honor adquirido permite matizar críticas mencionadas previamente sobre la continuidad des desigualdades de género en términos de asimetrías y sobrecarga laborales.

Sin embargo, cabe igualmente subrayar que dichas mejoras parecen beneficiar en mayor grado a las tejedoras líderes, aquellas que asumen un papel importante en los centros textiles y que suelen encontrarse en una posición jerárquica favorable. Es el caso descrito por Ypeij (2013) de Nilda Callañaupa del Centro de Textiles Tradicionales del Cusco (CTTC)¹¹ y de Marlene Callañaupa (que no son de la misma familia). Esta antropóloga enfatiza que ambas se han convertido en exitosas empresarias, que viajan al extranjero y brindan múltiples conferencias. Este ejemplo hace pensar a las asimetrías que existen entre tejedoras de los centros textiles, con ciertos abusos de poder, como

¹⁰ El término “empoderamiento” ha sido integrado en el lenguaje corriente, empleado por ejemplo por los mismos comuneros y comuneras. De hecho, el término es muy difundido entre las ONGs e instituciones internacionales (concepto empleado por ejemplo por el programa Conjuntos) e incluso en trabajos académicos (véase Asensio, 2016; Pérez Galán y Fuller, 2015). Aquí empleo el concepto de “empoderamiento femenino” que retomo de Asensio (2016: 345). Para mayores detalles sobre esta temática que no abordo en este artículo, véase Terry (2019: 334-343).

¹¹ El CTTC agrupa diez asociaciones en diferentes comunidades de la región de Cusco: Accha Alta, Acopia, Chawaytire, Chinchero, Cumbivilkas, Patabamba, Pitumarka, Sallac, Mawaypampa y Huacatinco. Su objetivo es promover la “tradicción” textil y brindar un mejor ingreso a los comuneros y comuneras (principalmente a las tejedoras que son mayoritarias). De hecho, el CTTC nació de la iniciativa de una tejedora de Chinchero y existe aún un centro textil en el pueblo, uno de los más importantes del CTTC. Para más detalles, véase Callañaupa (2007) o la página Web: <http://www.textilescusco.org/index.html>.

mencionan otros trabajos a la misma Nilda Callañaupa (véase Pérez Galán y Fuller, 2015: 106-109; Pérez Galán, 2012: 184; Terry, 2019: 341-344)

Sin embargo, por más excepcionales que puedan ser los casos citados, lo descrito muestra una cierta apertura de mente y cambios con respecto a la repartición de roles masculino/femenino en Chinchero.

Conclusión

Del punto de vista histórico, numerosos trabajos muestran como, a partir de la colonización española, las poblaciones autóctonas se ven inmiscuidas en procesos de asimetrías, marcados por relaciones de poder y discriminaciones raciales y étnicas, en el Perú (Carrillo, 2005; Fajardo, 2002; Figueroa et al., 1996; Steckbauer 2000) y más ampliamente en toda América latina (Bastian, 1991; Chonchol, 1995; Labrousse, 1985). En el caso del Perú, la independencia no significa para nada un cambio de tal situación puesto que “marginalización de los indígenas se mantiene” (Contreras y Cueto, 2013: 74). El sistema de haciendas (ver la auto-narrativa de Pumallica, 2016) y la violencia de Sendero luminoso no son más que algunos ejemplos históricos de la situación lamentable por la que han atravesado los pueblos originarios.

Esta problemática aqueja sobretudo las mujeres autóctonas, como lo sostiene Susan Kellogg (2005) en el caso latinoamericano. Esta etno-historiadora destaca la situación crítica de los Andes que se caracteriza por la sumisión femenina. Dicha crítica es compartida por otros trabajos en los Andes bolivianos (Canessa, 2012), ecuatorianos (Crain, 1990; Voirol, 2016) y peruanos (de la Cadena, 1995, 2004; Thorp y Paredes, 2010; Poole, 1997).

Lejos de ser algo del pasado, esta discriminación que recae en las mujeres andinas es aún vigente. Meentzen (2007) muestra por ejemplo la discriminación racial y de género existente en Puno (Andes peruanos) en donde las mujeres ayamaras sufren de violencia doméstica, física y psicológica. Recientemente, un estudio del Centro Bartolomé de las Casas pone igualmente a la luz este tipo de discriminaciones en la niñas de la región del Cusco (CBC y al., 2014). Recordemos que esta discriminación se materializó en actos como la esterilización forzada de comuneras por el gobierno de Fujimory (Barthélémy, 2004).

El presente artículo expone el caso de Chincheros, más específicamente de mujeres comuneras que trabajan en los centros textiles tratando de mejorar su situación socio-económica por intermedio de los ingresos generados por el turismo. El artículo muestra que, si bien ha habido una mayor inclusión de las comunidades andinas en la actividad turística principalmente por medio del TRC, los beneficios que el turismo aporta no son iguales para todos. De hecho, como se analiza en otros trabajos, el turismo resultar ser a la vez un recurso económico y un recurso estructurador que diferencia socio-económicamente aquellos que poseen este recurso, vale decir el control de la actividad turística.

En el artículo, vimos como se configuran diferencias en torno a la actividad textil asociada al turismo. Algunas tejedoras “patronas” aprovechan su posición y se benefician del turismo más que otras, generalmente en desmedro de las tejedoras “empleadas”. Esto se refuerza a veces por conocimientos idiomáticos (inglés principalmente) o por el hecho que controlan mayor espacio de comercialización al interior de los centros textiles.

En conclusión, si bien asistimos progresivamente hacia un turismo más inclusivo con las comunidades andinas e indígenas, menos centrado únicamente en Machu Picchu (a pesar que sigue siendo el motor del turismo peruano, al menos de masa), algunos comuneros y comuneras de los Andes siguen siendo excluidos de sus posibles efectos positivos. Esto se da a diferentes niveles tanto globalmente en la región —si comparamos Chinchero con otras zonas menos concurridas turísticamente— como al interior de un lugar como Chinchero, donde existen aún desigualdades de beneficios y oportunidades. Esto sin olvidar las asimetrías de género que aún están vigentes, a pesar de ciertas mejoras descritas previamente en los actos y la manera de ver y pensar las igualdades entre hombres y mujeres.

El propósito final de este artículo es contribuir al debate sobre la ambigüedad y complejidad de los impactos del turismo en zonas rurales e indígenas, poniendo a la luz dinámicas de asimetría que se generan en torno al turismo, no solo entre foráneos (guías, tour-operadores e incluso turistas) y poblaciones locales, sino también entre los mismos locales. Esto permite al mismo tiempo desmitificar a las poblaciones rurales y autóctonas donde primaría una “solidaridad orgánica”, comunitaria, sin ningún interés. Vemos que el turismo se convierte hoy en un recurso estructurador que los diferencia y que genera conflictos y abusos; sin olvidar que el turismo otorga igualmente alternativas económicas a estas poblaciones ante las dificultades que atraviesa muchas veces el medio rural en términos de vulnerabilidad económica y pobreza. El TRC ofrece así esta oportunidad (a algunos más que a otros). Queda quizá por reflexionar la manera en que este tipo de turismo pueda ser más comunitario de lo que pretende, buscando estrategias para generar las condiciones favorables que beneficien a un número mayor de personas y en lo posible a la comunidad en su conjunto¹².

Bibliografía

- Ariel de Vidas, A. (1996). *Mémoire textile et industrie du souvenir dans les Andes. Identités à l'épreuve du tourisme au Pérou en Bolivie et en Equateur*. Paris: L'Harmattan.
- Asensio, R. H. (2016). *Los nuevos incas: La economía política del desarrollo rural andino en Quispicanchi (2000-2010)*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Asensio, R. H., & Pérez Galán, B. (Eds.). (2012). *¿El turismo es cosa de pobres? Patrimonio cultural, pueblos indígenas y nuevas formas de turismo en América Latina*. Lima: Instituto de Estudio Peruanos (IEP). <http://www.pasosonline.org/Publicados/pasosedita/PSEedita8.pdf>
- Ashley, C., Roe, D., & Goodwin, H. (2001). *Pro-Poor Tourism Strategies: Making Tourism Work for the Poor. A Review of Experience*. Nottingham: The Russel Press.
- Barthélémy, F. (2004). Stérilisations forcées des Indiennes du Pérou. *Le Monde Diplomatique* (mayo, 2014). <https://www.monde-diplomatique.fr/2004/05/BARTHELEMY/11190>
- Bastian, J.-P. (1991). *Amérique latine : 1492-1992, conquête, résistance et émancipation*. Genève: Labor et Fides.
- Baud, M., Ypeij, A., & Zoomers, A. (2006). Introducción: El turismo como una estrategia para el desarrollo sostenible. En A. Ypeij & A. Zoomers (Eds.), *La ruta andina: Turismo y desarrollo sostenible en Perú y Bolivia* (pp. 9–36). Quito: Abya-Yala.
- Burns, P. (2000). *An Introduction to Tourism and Anthropology*. London; New York: Routledge.

¹² Véase por ejemplo el caso del Parque de la Papa en la región de Cusco que presenta un sistema de redistribución de los ingresos turísticos a sus cinco comunidades miembro. Expongo sistema llamado “fondo comunal” en un trabajo reciente (Terry, 2017).

- Canessa, A. (2012). *Intimate Indigeneities: Race, Sex, and History in the Small Spaces of Andean Life*. Durham: Duke University Press Books.
- Carr, A., Ruhanen, L., & Whitford, M. (2016). Indigenous peoples and tourism: The challenges and opportunities for sustainable tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 24(8–9), 1067–1079. <https://doi.org/10.1080/09669582.2016.1206112>
- Carrillo, H. (2005). La dimensión étnica de la desigualdad en el Perú. En A. Adriazén (Ed.), *La desigualdad en el Perú: Situación y perspectivas* (pp. 163–201). Lima: Desco.
- Cazes, G. (1992). *Tourisme et tiers-monde, un bilan controversé*. Paris: L'Harmattan.
- CBC, Asociación Kallpa, & Save the Children (Eds.). (2014). *Verdades no resueltas, protección infantil y derechos humanos: Resultados del concurso de investigación y estudio de casos sobre derechos humanos, ciudadanía subalternas y protección infantil en las regiones de Cusco y Apurímac—2013 (resumen amigable)*. Cusco: Centro Bartolomé de las Casas (CBC).
- Chávez Huamán, E. (2012). *Chincheró for sale* (Tesis de Máster). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima. <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5703>
- Chonchol, J. (1995). *Systèmes agraires en Amérique latine: Des agriculteurs préhispaniques à la modernisation conservatrice*. Paris: Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine (IHEAL).
- Cometti, G. (2015). *Lorsque le brouillard a cessé de nous écouter. Changement climatique et migration chez les Q'eros des Andes péruviennes*. Bern, Berlin, Bruxelles, [etc.]: Peter Lang.
- Contreras, C., & Cueto, M. (2013). *Historia del Perú contemporáneo: Desde las luchas por la independencia hasta el presente*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Crain, M. (1990). The Social Construction of National Identity in Highland Ecuador. *Anthropological Quarterly*, 63(1), 43–59. <https://doi.org/10.2307/3317959>
- De la Cadena, M. (1995). Women are More Indian: Ethnicity and Gender in a Community Near Cuzco. En B. Larson, O. Harris, & E. Tandeter (Eds.), *Ethnicity, markets, and migration in the Andes: At the crossroads of history and anthropology* (pp. 329–343). Durham; London: Duke University Press.
- De la Cadena, M. (2004). *Indígenas mestizos: Raza y cultura en el Cusco*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Delisle, M.-A., & Jolin, L. (2007). *Un autre tourisme est-il possible? Ethiques, acteurs, concepts, contraintes, bonnes pratiques, ressources*. Québec: Presses de l'Université du Québec.
- Espeso-Molinero, P., & Pastor-Alfonso, M. J. (2017). Turismo indígena: Concepto y características de una actividad en auge. *El turismo en el mundo rural: ¿Ruina o consolidación de las sociedades campesinas e indígenas? PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, (18), 39–55.
- Fajardo, R. Y. (2002). Peru: Pluralist Constitution, Monist Judiciary—A Post-Reform Assessment. En R. Sieder (Ed.), *Multiculturalism in Latin America: Indigenous Rights, Diversity and Democracy* (pp. 157–183). London: Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/9781403937827_7
- Figuroa, A., Altamirano, T., & Sulmont, D. (1996). *Exclusión social y desigualdad en el Perú*. Lima: OIT.
- García, P. (2017). Ruins in the Landscape: Tourism and the Archaeological Heritage of Chincheró. *Journal of Material Culture*, 22(3), 317–333. <https://doi.org/10.1177/1359183517702932>
- Gascón, J. (2005). *Gringos como en sueños: Diferenciación y conflicto campesinos en los Andes peruanos ante el desarrollo del turismo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Gascón, J. (2011). Turismo rural comunitario y diferenciación campesina: Consideraciones a partir de un caso andino. *Mundo Agrario*, 11(22). <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/v11n22a01/246>
- Gascón, J. (2013). The Limitations of Community-Based Tourism as an Instrument of Development Cooperation: The Value of the Social Vocation of the Territory Concept. *Journal of Sustainable Tourism*, 21(5), 716–731. <https://doi.org/10.1080/09669582.2012.721786>

- Gascón, J. (2015). Pro-Poor Tourism as a Strategy to Fight Rural Poverty: A Critique. *Journal of Agrarian Change*, 15(4), 499–518. <https://doi.org/10.1111/joac.12087>
- Gascón, J., & Milano, C. (Eds.). (2017). *El turismo en el mundo rural: ¿Ruina o consolidación de las sociedades campesinas e indígenas?* <http://www.pasosonline.org/Publicados/pasosoedita/PSEedita18.pdf>
- Gonzales Salazar, L. G. (2017). *Tejiendo el turismo: Análisis del mercado textil para el turismo en el Centro poblado de Chinchero* (Tesis de Máster). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima. <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/8486>
- Guay, P.-Y., & Lefebvre, S. (1998). Les impact sociaux du tourisme international : Univocité ou invariabilité? En F. Michel (Ed.), *Tourismes, touristes, sociétés* (pp. 159–186). Paris: L'Harmattan.
- Henrici, J. (2002). "Calling to the money": Gender and tourism in Peru. En M. B. Swain & J. H. Momsen (Eds.), *Gender/tourism/fun(?)* (pp. 118–133). New York: Cognizant Communication Corporation.
- Kellogg, S. (2005). *Weaving the Past: A History of Latin America's Indigenous Women from the Prehispanic Period to the Present*. Oxford; New York: Oxford University Press.
- King, R., & Dinkokung, S. (2014). Ban Pa-Ao, Pro-Poor Tourism and Uneven Development. *Tourism Geographies*, 16(4), 687–703. <https://doi.org/10.1080/14616688.2013.865071>
- Labrousse, A. (1985). *Le Réveil indien en Amérique andine*. Lausanne: P.-M. Favre.
- Leite, N., & Graburn, N. H. H. (2009). Anthropological Interventions in Tourism Studies. En T. Jamal & M. Robinson (Eds.), *The SAGE Handbook of Tourism Studies* (pp. 35–64). Los Angeles, London, [etc.]: SAGE.
- Lyon, S. (2013). *Textiles, tourism, and the weaving of indigenous identity in an andean town* (Bachelor's dissertation). Williams College, Williamstown.
- Meentzen, A. (2007). *Relaciones de género, poder e identidad femenina en cambio: El orden social de los aymaras rurales peruanos desde la perspectiva femenina*. Cusco: Centro Bartolomé de las Casas (CBC).
- Meisch, L. A. (2009). Tourism, the State and the Marketing of Traditional Andean Artesanías: Problematic Encounters, Pitfalls, and Competing Interests. En J. M. Baud & J. L. Ypeij, *Cultural Tourism in Latin America: The Politics of Space and Imagery* (pp. 117–140). Leiden; Boston: BRILL.
- Pérez Galán, B. (2012). Retóricas de turismo y desarrollo en los Andes. La red de Turismo Rural Comunitario Pacha Paqareq, Perú. En R. H. Asensio & B. Pérez Galán (Eds.), *¿El turismo es cosa de pobres? Patrimonio cultural, pueblos indígenas y nuevas formas de turismo en América Latina* (pp. 171–200). Lima: Instituto de Estudio Peruanos (IEP). <http://www.pasosonline.org/Publicados/pasosoedita/PSEedita8.pdf>
- Pérez Galán, B., & Fuller, N. (2015). Turismo rural comunitario, género y desarrollo en comunidades campesinas e indígenas del sur del Perú. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia: Etnografies contemporànies de l'Amèrica Indígena*, (31), 95–120.
- Poole, D. (1997). *Vision, race, and modernity: A visual economy of the Andean image world*. Princeton: Princeton University Press.
- Prochaska, R. (1990). *Taquile y sus tejidos*. Lima: Arius.
- PromPerú. (2007). *Turismo rural comunitario Perú: Experiencias exitosas*. Lima: PromPerú. Recuperado de http://media.peru.info/issuu/turismo_rural_comunitario.pdf
- PromPerú. (2015). *Perfil del turista extrajenro 2014*. Lima: PromPerú. Recuperado de PromPerú website: <http://media.peru.info/IMPP/2014/Perfil-Turista-Extranjero/Perfil-del-Turista-Extranjero-2014.pdf>
- Pumallica, Z. (2016). Inter-aprendizaje campesino. En CBC (Ed.), *Dilemas de la gobernabilidad en el sur andino al 2021* (pp. 181–182). Cusco: Centro Bartolomé de las Casas (CBC).

- Scheyvens, R. (2009). Pro-Poor Tourism: Is There Value Beyond the Rhetoric? *Tourism Recreation Research*, 34(2), 191–196. <https://doi.org/10.1080/02508281.2009.11081590>
- Simon, B. (2009). Sacamefotos and Tejedoras: Frontstage Performance and Backstage Meaning in a Peruvian Context. En J. M. Baud & J. L. Ypeij (Eds.), *Cultural Tourism in Latin America: The Politics of Space and Imagery* (pp. 117–140). Leiden; Boston: BRILL.
- Simoni, V., & McCabe, S. (2008). From Ethnographers to Tourists and Back Again. On Positioning Issues in the Anthropology of Tourism. *Civilisations. Revue internationale d'anthropologie et de sciences humaines*, (57), 173–189. <https://doi.org/10.4000/civilisations.1276>
- Steckbauer, S. M. (2000). *Perú, ¿ educación bilingüe en un país plurilingüe ?* Frankfurt am Main; Madrid: Vervuert ; Iberoamericana.
- Terry, C. (2009). *Le textile andin à l'heure du tourisme: Continuité, renouvellement et enjeux économiques et culturels. Le cas de la "renaissance textile" dans la communauté quechua de Chawaytire* (Mémoire de Master). Université de Lausanne, Lausanne. https://fmprvprd.unil.ch/bcu_mul/browserecord.php?action=browse&-recid=83862
- Terry, C. (2011). *Tourisme et réduction de la pauvreté: Études des impacts socio-économiques de l'agro-écotourisme du Parque de la Papa (Cusco-Pérou)* (Mémoire de Master). Graduate Institute of International and Development Studies, Geneva. <https://repository.graduateinstitute.ch/record/14084>
- Terry, C. (2016). Por una antropología del turismo en el Cusco: Perspectivas y pertinencia. Estudio de cambios e impactos del turismo. En J. Flores Ochoa, M. H. Romero Pacheco, D. Pozo Cevallos, & C. Rado Yañez (Eds.), *Tinkuy en los Andes* (pp. 265–297). Cusco: Centro de Estudios Andinos Cusco.
- Terry, C. (2017). Turismo Rural Comunitario: ¿una alternativa para las comunidades andinas? El caso del agro-ecoturismo del Parque de la Papa (Cusco, Perú). *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, (18), 139–159. <http://www.pasosonline.org/Publicados/pasosedita/PSEdita18.pdf>
- Terry, C. (2019). *Tisser la valeur au quotidien. Une cartographie de l'interaction entre humains et textiles andins dans la région de Cusco à l'heure du tourisme du XXIe siècle* (Thèse de Doctorat). Université de Lausanne, Lausanne. https://serval.unil.ch/notice/serval:BIB_61191E671028
- Terry, C. (2020). Weaving Social Change(s) or Changes of Weaving? The Ethnographic Study of Andean Textiles in Cusco and Bolivia. *Artl@s Bulletin*, 9(1), 68-89. <https://docs.lib.purdue.edu/artlas/vol9/iss1/6/>
- Thorp, R., & Paredes, M. (2010). *Ethnicity and the Persistence of Inequality—The Case of Peru*. New York: Palgrave Macmillan.
- Van den Berghe, P. L. (1992). Tourism and the Ethnic Division of Labor. *Annals of Tourism Research*, 19(2), 234–249.
- Voirol, J. (2016). *Faire la fête à Otavalo. Des pratiques ludiques et d'échange à la mise en scène de la culture dans les Andes équatoriennes* (Thèse de Doctorat). Université de Lausanne, Lausanne.
- Weaver, D. (2010). Indigenous Tourism Stages and Their Implications for Sustainability. *Journal of Sustainable Tourism*, 18(1), 43–60. <https://doi.org/10.1080/09669580903072001>
- Ypeij, A. (2012). The Intersection of Gender and Ethnic Identities in the Cuzco–Machu Picchu Tourism Industry: Sacamefotos, Tour Guides, and Women Weavers. *Latin American Perspectives*, 39(6), 17–35. <https://doi.org/10.1177/0094582X12454591>
- Ypeij, A. (2013). Cholos, incas y fusionistas: El nuevo Perú y la globalización de lo andino. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe / European Review of Latin American and Caribbean Studies*, (94), 67–82.
- Ypeij, A., & Zorn, E. (2007). Taquile: A Peruvian Tourist Island Struggling for Control. *European Review of Latin American and Caribbean Studies* (ERLACS), (82), 119–128. <https://doi.org/10.18352/erlacs.9643>

Zorn, E. (2004). *Weaving a future: Tourism, cloth & culture on an Andean island*. Iowa City: Univ. of Iowa Press.